

FOTO: Archivo Particular

DIOMEDES Y PETRO, ENTRE EL PERDÓN POPULAR Y LA DEUDA CON LA HISTORIA

La comparación entre Diomedes Díaz y Gustavo Petro que circula en las redes sociales a través de memes, fotografías y comentarios humorísticos, tiene muchas más complejidades de fondo. No se trata de que se parezcan físicamente ni de que sus trayectorias sean equivalentes. La semejanza está en lo que representan.

Diomedes nació en La Junta, La Guajira, y Petro en Ciénaga de Oro, Córdoba. Ambos llegaron desde territorios alejados de los centros tradicionales del poder y consiguieron convertirse en personajes nacionales. Sus orígenes populares se transformaron en una marca de autenticidad ante una sociedad que suele reconocer en quienes vienen de abajo una posibilidad de representación y de reconocimiento.

También los une la manera de relacionarse con la gente. ***Diomedes no tenía simplemente seguidores, tenía una comunidad que hacía suyas sus canciones, sus alegrías y hasta sus desventuras.*** Petro construyó una relación semejante con sectores populares que encontraron en su discurso una voz para sus inconformidades y esperanzas.



FOTO: El Colombiano

Uno lo hizo desde la música y el otro desde la política. ***Ambos comprendieron que la popularidad no depende solamente del talento, sino de la capacidad de despertar sentimientos de identificación. Por eso, sus seguidores no siempre los juzgan con la misma severidad que a otros personajes.*** Hay una relación afectiva que, en ocasiones, termina pesando más que los resultados.

Pero es en sus contradicciones donde la comparación adquiere mayor interés. Diomedes fue un extraordinario compositor, aunque su vida estuvo marcada por excesos, incumplimientos y episodios que alimentaron su leyenda. ***Petro, con su capacidad para construir discursos y movilizar multitudes, ha demostrado dificultades para mantener una agenda de gobierno estable, organizar sus equipos y convertir sus propuestas en resultados. Sus reiteradas ausencias, cambios de ministros y desencuentros institucionales hacen parte de su imagen pública.***

Sin embargo, hay una diferencia fundamental. ***Lo que en un cantante puede interpretarse como bohemia o desorden personal, en un presidente se convierte en un problema de responsabilidad pública. El talento puede explicar la admiración, pero no justificar la falta de resultados.***

Las redes también han trasladado a Petro algunos rasgos de la leyenda de Diomedes, especialmente, los relacionados con los excesos, las contradicciones personales y la dificultad para separar al personaje de su vida privada. No se trata de dar por ciertas las versiones que circulan en los memes, sino de entender cómo se construye el imaginario popular.

Diomedes terminó siendo un hombre cuya genialidad musical convivía con sus propias contradicciones. ***Petro, por su parte, aparece en una caricatura pública donde sus capacidades políticas se enfrentan permanentemente con sus comportamientos y decisiones. La diferencia es que Diomedes podía convertir sus experiencias en canciones, mientras que Petro tiene que responder por las consecuencias de sus actuaciones en el ejercicio del poder.***

La diferencia que hace que la comparación deje de ser un simple chiste, es que Diomedes siempre tuvo la posibilidad de reivindicarse con una nueva canción. ***Podía fallar en una parranda, decepcionar a sus seguidores y regresar después con una melodía capaz de recuperar su afecto. La música le ofrecía una nueva oportunidad cada vez que volvía a cantar.***

Petro y la izquierda no cuentan con ese privilegio. ***Su paso por la Presidencia será juzgado por las transformaciones realizadas, las promesas incumplidas y la capacidad que tuvieron para demostrar que podían gobernar de manera distinta. No basta con conservar una base de seguidores ni con reivindicar las causas que los llevaron al poder.*** Necesitan resultados.



CESAR
ARISMENDI

cesararismendi9

arismendicesarantonio